

La mota y la viga en el ojo de Ansón: el bufón *estrogenazo*

Por Pablo Gasco de la Rocha, 13/04/2010

Bufón: Personaje grotesco que en las cortes medievales y renacentistas tenía por oficio hacer reír. Estrógeno: Se dice de las sustancias, naturales o sintéticas, que provocan el celo sexual en las hembras de los mamíferos. Bufón estrogenado: Dícese por analogía del personaje grotesco y afeminado.

Con fecha 23 de febrero Luís María Ansón despotricaba jocosamente contra la llamada Ley de Memoria Histórica: "*Tras los moriscos, Zapatero contra el Cid*", artículo que publicaba en su sección "Impresiones" del diario El Mundo, sin advertir, todo lo contrario, que él y varios de los de su calaña han sido los primeros promotores de dicha ley. Pues su anti franquismo visceral ha sido razón suficiente para manipular la historia:

"Sabino, el último secreto del 23-F" (El Mundo, sección Opinión: "Impresiones", 27/10/09).

"(...) y supo calibrar –se refiere a Sabino muerto- el acierto de Don Juan al propugnar, frente a Franco, la única Monarquía (...), la Monarquía de todos, (...) preconizada largos años desde Estoril..."

Para centrarse seguidamente sobre una cuestión que sigue pesándole como una losa sobre su cada vez más aparente chepa, joroba o jibá. A saber, lo que el mismo don Juan Carlos dice de Franco, del afecto que el monarca le sigue profesando, de los consejos que le dio cuando era el prometedor "Príncipe de España" y de cómo le preservó de cualquier implicación con la política de entonces. Todo ello puesto de manifiesto por José Luís de Vilallonga en el libro "*El Rey: conversaciones con D. Juan Carlos I de España*" (Plaza y Janes, noviembre de 2003):

"Tal vez el mayor servicio que Sabino Fernández Campo rindió al Monarca –dice Ansón- fue la lidia al natural que, con una soberbia mano izquierda, hizo al libro de Vilallonga".

Pero como para este cretino lo verdaderamente importante es su particular cruzada contra Franco, es, en esta cuestión, donde mejor y más plenamente se emplea este bufón de todas las nulidades físicas e inmundicias intelectuales. Pues, como tantas veces hace, no tiene ningún reparo en escupir su baba afeminada sobre el heroísmo y la memoria de los miles de españoles de toda edad, sexo y condición -muchos de ellos monárquicos "juanistas"- que combatieron en el Ejército de la Victoria de 1939 "*contra la chusma que se sublevo contra la República*" (Azaña, dixit). Ese conjunto de españoles, hombres y mujeres, que salvaron a España de caer en manos del Comunismo, y que con su esfuerzo, entrega y reconciliación convirtieron un país de alpargatas en la octava potencia industrial de Europa. Sobre cuya memoria dice:

"(...) devolver al pueblo español la soberanía nacional secuestrada por el Ejército de la victoria nacional en 1939".

Y por lo que respecta a la vindicación de "su" don Juan (ese amor contra natura que siempre tuvo y sigue teniendo por don Juan de Borbón), queda de sobra demostrada no

sólo atribuyendo al padre del rey una inteligencia de la que carecía el bueno de don Juan de Borbón, sino hasta poderes paranormales, pues nada menos que le atribuye el papel de *salvador* de la Democracia. Ya que es "su" don Juan quien finalmente hace fracasar el 23-F. Importándole un bledo quitarle el *honor* a Sabino y poner en una difícil situación al Rey, a quien trata de dubitativo y pusilánime hasta que su padre le *mete en cintura* a través de una conversación telefónica que sólo está en la mente de Canelo.

"No tuvo que convencer de nada al Rey -dice en referencia a Sabino- Juan Carlos I anunció desde el primer momento, tal y como le aconsejó su padre Juan III en conversación telefónica, que estaba dispuesto a respetar lo que había jurado: cumplir y hacer cumplir la Constitución. (...), la actitud de Juan Carlos I, conforme a lo que le pedía su padre, fue constitucionalmente impecable y evitó el triunfo del golpe militar." Para terminar afirmando lo que no es sino una de sus tantas mentiras: *"Sabino Fernández Campo se ha llevado a la tumba el último secreto del 23-F"*. Un secreto que por sabido y asumido ha dejado de tener importancia.